

DOS INGRESOS DE FONDO ANTIGUO EN LA REAL BIBLIOTECA EN 2024:  
*LA JORNADA DE FELIPE III A LISBOA DE RODRIGUES LOBO (1619)*  
*Y LA GENEALOGIE DES ROYS D'ESPAGNE DE THURET (1758)*

*Two ancient fund entry in the Royal Library in 2024:  
Rodrigues Lobo's La jornada de Felipe III a Lisboa (1619)  
and Thuret's Genealogie des Roys d'Espagne (1758)*

Valentín Moreno Gallego  
Patrimonio Nacional. Real Biblioteca de Palacio  
[valentin.moreno@patrimonionacional.es](mailto:valentin.moreno@patrimonionacional.es)

**Resumen:** A lo largo de 2024 se han adquirido dos piezas de interés para la Real Biblioteca (RB). La más antigua es una relación de la jornada real de Felipe III a su reino de Portugal a cargo de Francisco Rodrigues Lobo, que complementa el fondo epistolar palatino del I conde de Gondomar, donde hay diversas alusiones a ese viaje. La otra es una genealogía calcográfica sobre los Reyes de España desde sus primeros monarcas tras la invasión musulmana hasta Fernando VI de Borbón, obra del benedictino Antoine Thuret.

**Palabras clave:** Reino de Portugal, Monarquía Hispana, obras poéticas, siglo XVII; España, Casas Reales, genealogías grabadas, siglo XVIII

**Abstract:** Two pieces of interest have been acquired for the Royal Library (RB) in 2024. The oldest one is a report of Philip III's royal journey to his kingdom of Portugal by Francisco Rodrigues Lobo. It serves as a complement to the palatine epistolary collection of the 1st Count of Gondomar, Don Diego Sarmiento de Acuña, where references to the royal journey are common. The other one is a large intaglio genealogy of the Kings of Spain from the first monarchs after the Muslim invasion to Ferdinand VI of Bourbon, the work of the Benedictine Antoine Thuret.

**Keywords:** Kingdom of Portugal, Hispanic Monarchy, poetic works, 17th Century; Spain, Royal Houses, engraved genealogies, 18th Century.

*Una significativa obra literaria: la jornada real hispana en 1619 a Lisboa  
Rodrigues Lobo y su edición*

Uno de los mejores escritores lusitanos del Portugal ibérico fue Francisco Rodrigues Lobo (1580/81-1621), un autor acogido a la influencia de Camoens, al que tenía por referente, si bien hacía gala de un estilo propio que ya le había hecho descollar con la publicación en su juventud de *Primavera* (1601), un conjunto de tres novelas pastoriles.

Nacido en los tiempos de la Unión Ibérica tras la agregación de la corona de Portugal a la Hispánica, solía escribir en castellano, buscando el gusto de los poderosos hispanos y una promoción que sabía más segura escribiendo en español por más que nunca renunciase a su raíz lusitana. Hasta 1619 publicó otras tres obras, colaborando en asentar el barroco literario portugués en una nueva fase de las letras de la nación vecina tras la altura lograda en el XVI. Hombre culto, no carecía de sentido popular y de ahí su gusto por los romances, que ya había demostrado en los años noventa con su edición *Primeira e Segunda parte dos Romances* (1596).

El destino le guardó una mala ocasión para su muerte, pues falleció ahogado en el Tajo a los dos años del viaje regio, en 1621. Por ello fue póstuma, en 1623, la publicación *La Iornada que la magestad catholica del rey don Phelippe III de las Hespañas hizo a su Reyno de Portugal*. La compuso precisamente en romances, cuya ejecución dominaba, por lo que al interés histórico de los sucesos de la visita regia añade el literario de ofrecerlos en verso rimado.

Rodrigues Lobo sería objeto de un interés renovado en el XVIII y se harían entonces algunas ediciones recopilatorias de sus textos. Los ejemplares de sus ediciones originales son raros hoy en día y los de esta colección de romances festivos y conmemorativos del viaje regio de Felipe III –como monarca lusitano Felipe II– también lo es.

El editor-impresor de *La Iornada* fue el muy conocido Pedro Craesbeck, que trabajaba además al servicio de S. M. el Rey Católico por ser uno de los más afamados hombres del libro activos entonces en la capital lisboeta. El rango que quiso darse a esta edición póstuma se expresaba así poniéndola en manos del mejor editor. De sus prensas salieron obras de alta significación en el Portugal de los Felipes, ediciones relevantes incluso tipográficamente. Pero, ¿cuál fue la razón de la notoriedad que se dio al viaje real protagonizado por el titular de la Monarquía hispanolusa? La Corona, señora en efecto de dos mundos, el Viejo y el Nuevo, en el que tanto operaba el imperio portugués, ciertamente tenía sus motivos para dar publicidad a esta obra.



*Retrato grabado de Rodrigues Lobo.*

### *Motivos de la Jornada Real de Felipe III a Lisboa*

Tras la estancia lusitana de Felipe II, prolongada desde su coronación como rey de Portugal en las Cortes de Thomar en 1581 hasta el 11 de febrero de 1583, no se había producido ninguna visita regia a la capital del imperio portugués.

Felipe III, activo viajero por los reinos hispanos peninsulares al inicio de su gobierno, retrasó dos décadas la visita a Portugal y fueron razones de Estado las que dictaron la conveniencia de ir a Lisboa en 1619.

La entrada real y el viaje en sí mismo fue solemne, como revelan los espectaculares grabados de João Baptista Lavanha incluidos en su [\*Viagem da Catholica Real Magestad del Rey D. Filipe III. N.S. ao reino de Portugal \(1622\)\*](#).

Fue, ciertamente, una jornada importante para los poderes gubernamentales de Madrid y para la propia Monarquía ya que las tensiones entre Portugal y Castilla eran evidentes y seguirían creciendo hasta desembocar en el levantamiento de 1640. La presencia del rey en suelo portugués tras tantos años de ausencia era un gesto que pretendía suavizar las tensiones.

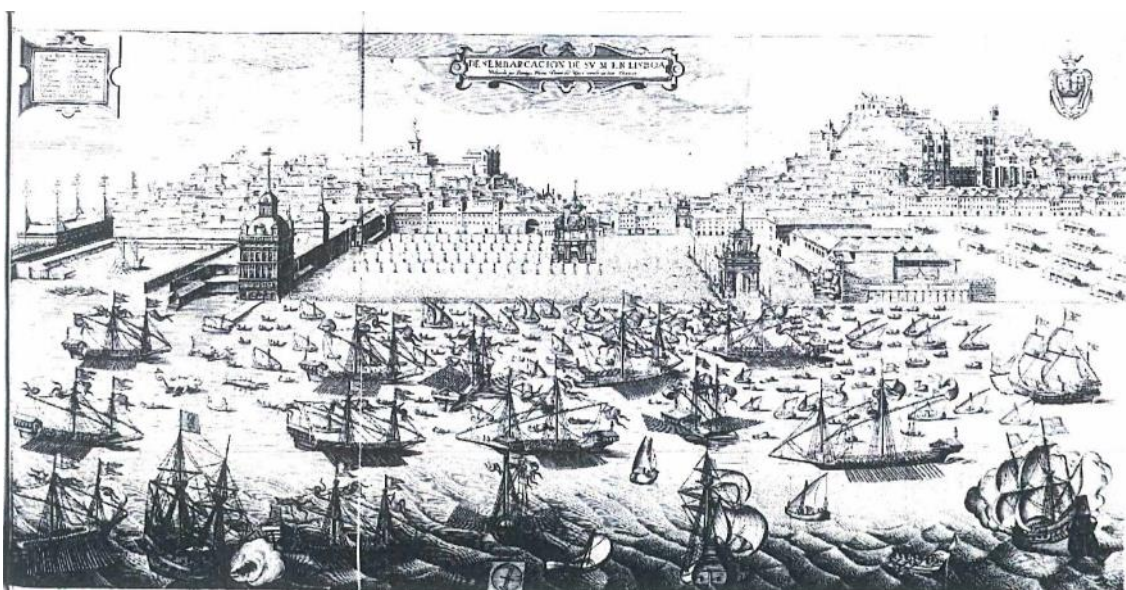
El origen del desencuentro se debía al perjuicio que supuso para los intereses ultramarinos de Portugal la tregua firmada en 1609 por el duque de Lerma, en nombre de la Monarquía, con las Provincias Unidas de Holanda. La belicosidad de los holandeses desencadenó numerosos ataques en territorios vinculados a Portugal. La Bahía de Todos los Santos en Brasil fue perdida y recuperada en unos meses pero Ormuz cayó en 1622 a manos de una flota anglopersa y Pernambuco y su área, emporio azucarero, acabó en manos holandesas en 1630.

Pero antes de estos desastres, antes incluso del viaje regio a Lisboa, las élites lusitanas ya habían percibido el debilitamiento del poder hispano y en Felipe III no reconocían al buen protector del imperio portugués que había sido Felipe II. La actitud ofensiva de Madrid, más aparente que real, contra los ataques holandeses a posesiones del imperio portugués, aún en plena tregua, se juzgaba en el país vecino más cercana a la inacción y a la inhibición que a otra cosa, y las pérdidas comerciales derivadas indisponían al país vecino

contra su supuesto protector. Cuando la hubo, tampoco la respuesta de la Monarquía hispana, parcialmente exitosa y fruto de un esfuerzo logístico compartido con Portugal, fue bien considerada porque los combatientes portugueses percibían una actitud de orgullosa superioridad entre sus pares castellanos. En Madrid se sabía de este sentimiento y se vio la conveniencia de acudir a la capital vecina en un intento de suavizar las tensiones. Para el rey supuso un notable esfuerzo personal y de Lisboa regresó cansado y enfermo (cfr. RB II/2159, carta 177).

A este descontento aún se sumaba otro: la tendencia bajo el gobierno de Felipe III, muy acentuada luego con Olivares, a menoscabar la presencia institucional de los naturales de Portugal en los órganos de gobierno de la Monarquía para instalar a los castellanos en los puestos clave, como era la titularidad del Consejo de Portugal. Bajo Felipe II y en los primeros años de Felipe III se había recurrido a un alto ministro portugués de noble condición, Cristóvão de Moura, marqués de Castel Rodrigo, un eficaz unionista que mantuvo el espíritu de la cohesión ibérica de 1580. Pero tras su muerte en 1613, cambió el escenario poco a poco y no hubo una gran personalidad integradora como había sido la suya al frente del virreinato.

Por ello, en 1618, la visita regia pretendía recordar a todos los portugueses que Felipe III de Castilla era Felipe II de Portugal. Desde Madrid se pretendía recuperar el espíritu de unión ibérica que se iba deteriorando, por más que el propósito resultase menos efectivo que formal. La obra en romances de Rodrigues Lobo refleja bien este ambiente.



*Vista del puerto de Lisboa al arribar la flota regia en uno de los grabados de Lavanha..*

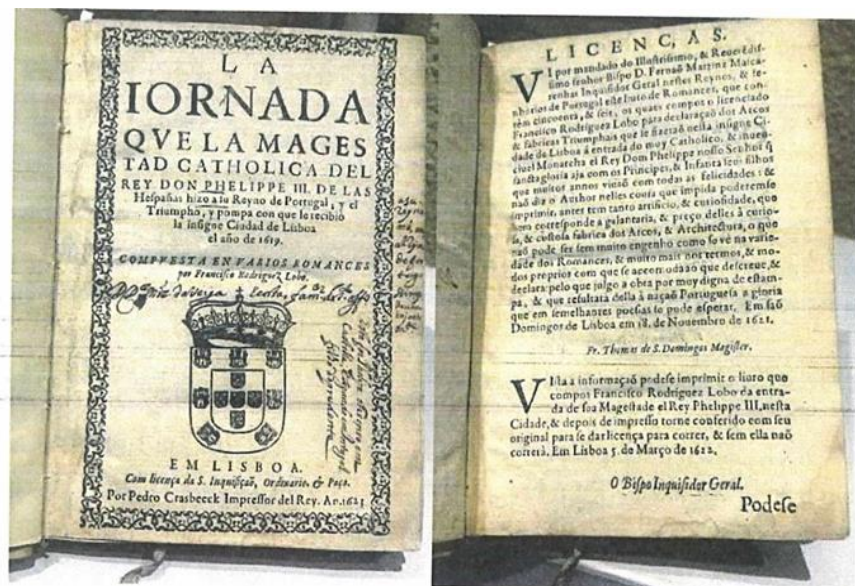
### *El ejemplar adquirido en las colecciones de la RB*

El presente ejemplar de [La Iornada](#) perteneció a diversos bibliófilos portugueses destacados, prueba de que fue obra apreciada desde su aparición. En la portada, una mano de la época dejó anotaciones interesantes sobre la propia visita regia. Su presencia es prueba, si no de un primer poseedor, al menos de un uso temprano del ejemplar por parte de un lector que quiso dejar huella de su lectura.

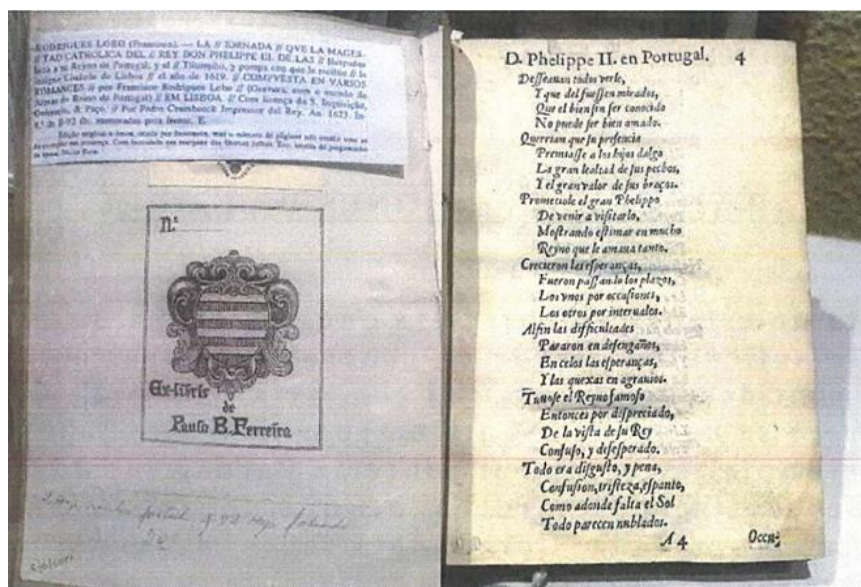
Con relación a los fondos de la RB, en la colección epistolográfica de Gondomar se conservan diversas cartas sobre la jornada real, concentradas mayormente en el volumen con signatura II/2159, aunque no faltan en otros. Igualmente notable es la presencia en la RB de otro testimonio del viaje de Felipe III a Lisboa, las *Fiestas reales* de Francisco de Arceo.

Sin abandonar el fondo epistolar gondomariense debemos destacar una curiosa carta de Rodrigues Lobo al conde a fines de 1619 con motivo de su partida para Inglaterra en su segunda embajada. El portugués se ofrecía a realizar un discurso en verso del viaje del embajador para pasarlo luego a prosa abreviada, lo que revela la facilidad literaria del autor y el trato que tenía con don Diego (RB II/2159, carta 191).

De singular valor es la obra del tracista y arquitecto Lavanha, *Viagem da Catholica Real Magestad del Rey D. Filipe III*, de la que se conservan dos ejemplares en la RB, ambos en folio, aunque con algunas diferencias (RB I/C/2 y RB V/924). Los tres grabados plegados de la edición incluyen la gran vista de Lisboa al arribar la flota real a su puerto, y dos muestras de la arquitectura efímera levantada para la ocasión. Por ser obra de Estado la imprimió en Madrid el impresor real Tomás Giunti. El impreso lisboeta de la *Jornada* de Rodrigues Lobo recién adquirido viene así a complementar de forma significativa los fondos de la RB sobre la materia del viaje de Felipe III a Lisboa en 1619.



Portada y licencia de impresión del ejemplar de Lobo adquirido por la RB. XIV/3042.



Recorte de un antiguo catálogo inserto en el ejemplar de Lobo adquirido por la RB. XIV/3042.

### Bibliografía

- Bouza, Fernando, *Portugal no tempo dos Filipes: política, cultura, representações (1580-1668)*. Trans. from the Spanish by Ângela Berreto Xavier and Pedro Cardim. Lisbon: Cosmos, 2000.
- Ferreira, Carlos Alberto, *Francisco Rodrigues Lôbo. Fontes inéditas para o estudo da sua vida e obra Subsídios para a História da Literatura Portuguesa*. Prefácio do Dr. Alvaro Júlio da Costa Pimpão. Coimbra: Universidade de Coimbra, Faculdade de Letras, 1943.
- Jorge, Ricardo, *Francisco Rodrigues Lobo*. Lisboa: Fenda Edições, 1999.
- Lobo, Francisco Rodrigues, *Obras políticas, moraes, é métricas*. Lisboa Oriental: Offic. Ferreyriana, [S. l]: [s.n.], 1723.
- \_\_\_\_\_, *Obras políticas, e pastoriz*. Lisboa: Na Offic. De Miguel Rodrigues. 1774. 4 vols.
- Preto-Rodas, Richard A., *Francisco Rodrigues Lobo: Dialogue and Courtly Lore in Renaissance Portugal*. The University of North Carolina Press, 1971.

### *Una genealogía grabada de los reyes hispanos por Dubuisson y gestada por Thuret*

La otra obra adquirida en 2024 es de materia genealógica y tiene una dimensión gráfica notable, al ser una edición significativa de la calcografía gala de mitad del XVIII. Se trata de un profuso árbol genealógico de los sucesivos reyes del solar hispano hasta llegar al monarca Borbón Fernando VI, el último que aparece, aunque también figuran como antepasados suyos los reyes franceses que precedieron a Luis XIV. Pero esta relevante pieza, encuadrada en holandesa en sus cuarterones plegados, que formaban un amplio mural unido, tuvo su origen muy anterior a los años cincuenta del XVIII, cuando apareció esta segunda edición, que data de 1758.

### *Origen de la obra*

Con el cambio de dinastía en la Corona de España tras la muerte de Carlos II, al iniciarse el siglo XVIII, las instancias oficiales francesas deciden realizar un gran árbol de las sucesivas líneas dinásticas de los reinos hispanos para enlazar la nueva dinastía reinante de los Borbones con ellas. Así, se la legitimaba gráficamente, de un modo evidente y vistoso, ante el escenario de guerra peninsular que existía con los austracistas.

Se le encarga a un benedictino, prior el de la abadía de Homblière, que era gran erudito de ciencia histórica y con fama de genealogista de talla, Antoine Thuret, que ya en 1687 había realizado un árbol dinástico para la propia Corona de Francia y cuya segunda edición, ampliada con nuevas victorias militares, se publicó en 1704. Thuret mantuvo su prestigio como genealogista de las casas reales francesas pues aún en el XIX se le reeditaba y estudiaba.

Al hilo de la nueva impresión se le encomendó elaborar la genealogía de la Corona de España con sus reyes medievales. La acaba pronto, a la par que sale la anterior, pues la dedicatoria al quinto Felipe es de 1705, como consta en la cartela, al pie, en fecha expresada en números romanos. La obra hubo de tener amplia difusión entre instancias oficiales y aun otras pues, pese a su dimensión mural, se localiza solo un ejemplar en la BNF (FR-BNF 40614460).

Años después completará este historiado árbol otro prestigioso genealogista y gran grabador, que también lo edita: Pierre Paul Dubuisson. El año de publicación, 1758, supone el límite de contenido al que llega, Fernando VI. Justo el año anterior, este avezado genealogista, además de gran encuadernador –activo desde 1746– y grabador, había dado a la luz en París su *Armorial des principales maisons et familles du royaume, particulièrement de celles de Paris et de l'Isle de France*. Y ese mismo año sucedió como encuadernador real a Antoine-Michel Padeloup.

El ejemplar adquirido es de esta segunda edición, la más completa, y parte de Sancho el Grande de Navarra, Sancho Garcés III (c. 992/96-18 de octubre de 1035).



Thuret / Dubuisson, *Genealogie des roys d'Espagne...* (1758). RB GRAB/506.

### *Características del árbol grabado*

Se puede considerar triple el interés de la obra para la Real Biblioteca. Primero: para la propia sucesión de las casas reales hispanas, incluido el siglo XVIII, dada la entidad y el detalle del propio árbol, con multitud de escudos heráldicos para cada matrimonio y sin descuidar la gran orla que lo enmarca. Todo ello permite que la *Genealogie* sea un testimonio de valor no solo genealógico sino heráldico también.

Segundo: es obra destacada en la historia del grabado francés y excelente muestra de grabado calcográfico al aguafuerte y al buril en una impresión sobre papel grueso de calidad. En la historia del grabado heráldico, para el siglo XVIII, es pieza representativa entre las aportaciones de genealogías reales, frecuentes a lo largo del siglo, pero pocas veces de calidad tan acabada.

Tercero: el editor y grabador de la edición que nos ocupa de 1758, Pierre Paul Dubuisson, es una de las personalidades más significativas de mediados de siglo en la historia del libro galo, pues además de buen genealogista y heraldista al servicio de la Casa Real de Francia, era un excelente encuadernador que sirvió tanto a los reyes de Francia como a los de la corona española. Lo demuestran algunos ejemplares lujosos de estilo rococó mosaicado custodiados en la Real Biblioteca. Son encuadernaciones de suntuosa labor, con planos que recurren a distintas pieles y materiales, ejecutadas por él entre 1749 y 1762, cuando fallece Dubuisson. Así, por ejemplo, PAS/ARM3/44, 45, 48, 57, ejemplares destinados al Rey de España de los *Almanach Royal* franceses de 1749, 1750, 1753 y 1762. Esta colección ligatoria tan sobresaliente ha merecido estudios detallados de especialistas en historia de la encuadernación francesa del XVIII (Conihout & Ract-Madoux 2012), pues un conjunto tan notable no se halla ni en el propio país vecino, su lugar de origen. Esta genealogía de Dubuisson supone ahora otro testimonio de su valioso legado en la Real Biblioteca.



*Cuatro encuadernaciones de la serie del Almanach Royal conservadas en la RB.*

### *El ejemplar ingresado en la RB*

Completo en sus hojas que forman los cuarterones ([GRAB/506](#)), se han localizado solo otros dos, uno en la sección de Estampas Raras de la BNE (ER/6097), igual al presente, en [9] grandes estampas; y otro en la BNF, en 18 hojas estampadas, pues las nueve grandes hojas están seccionadas en dos en ese ejemplar (FR-BNF 31467614).



Su estado de conservación es bueno, sin manchas; tiene al vuelto de las estampas alguna anotación a lápiz, ya del XX. El texto de título de la cartela grande, reglado, está hecho a plumilla negra, o al menos muy repasada a mano la letrería de dicho título, lo que indica que puede tratarse de un ejemplar especial de presentación. Al pie de la lomera figura el nombre del poseedor bajo corona marquesal, «Pontecroix». El marqués de Pontecroix y de Beauvau de Tigny, originario de Bretaña y de la familia Rosmadec –cuyo exlibris era un león rampante a la diestra que pasó a ser el blasón de la localidad, Pont-Croix–, fue coleccionista de obras genealógicas importantes. La última Pontecroix fue madame de Forcalquier, fallecida en 1815. Pero un descendiente de los Pontecroix, ya del siglo XX y natural de San Sebastián, don Amadeo Delaunet y Esnaola (1885-1958), mantuvo y acrecentó dicha biblioteca. Sus herederos acabaron dispersándola hace una década. Prueba de estima es que en el vuelto de una hoja grabada, anotada a lápiz, ha quedado constancia de una marca de adquisición fechada en 1955. Se indica que la compra se hizo en París por diez mil francos, seguramente pagados por don Amadeo.

### *Bibliografía*

- Conihout, Isabelle de & Pascal Ract-Madoux, «Tres aspectos de la encuadernación francesa en las colecciones patrimoniales», en María Luisa López-Vidriero Abello (coord.), *Grandes encuadernaciones en las bibliotecas reales: siglos XV-XXI*. Madrid: Patrimonio Nacional, 2012, pp. 149-190.
- Popoff, Michel, «Un graveur héraldiste du XVIII: Pierre Paul Dubuisson», *Nouvelles de l'estampe*, 230, (2010), 23-25.
- Portalis Roger & Henri Beraldi, *Les graveurs du dix-huitième siècle*, Paris: D. Morgand et C. Fatout, 1880.
- Thuret, Antoine (OSB), *Fastes généalogiques des quatre dynasties des rois et des empereurs qui ont régné sur la France, des princes et des princesses qui en sont descendus, depuis Pharamond jusqu'à ce jour, avec leurs alliances et leurs armoiries, ouvrage publié... sous la direction de M. Marchal*. Lille: Parvillez-Rouselle, 1841.